

# VIVIR *en el* CAMPO

CASAS DECORACIÓN COCINAS JARDÍN ESCAPADAS REVISTA TRIMESTRAL Nº178 5,50 € NUEVA ÉPOCA

**Los esenciales  
para tu  
cocina**

*Textiles  
conectados con  
la naturaleza*

**CASAS**  
REFUGIO CENTENARIO

**ESCAPADAS:**  
GRAN CLAUSTRE

**DECORAR**  
SUCULENTAS

En un  
entorno **RURAL**



# Un refugio centenario

*Ubicada en el apacible Valle de San Daniel, la Torre de Can Puig emerge como un oasis de serenidad y conexión con la naturaleza, a solo unos pasos del corazón histórico de Girona.*

PROYECTO: LARA PUJOL | INTERIORISME & PROJECTES DE  
DISSENY. FOTOGRAFÍAS: MERCÈ GOST PHOTO.





*La finca del siglo XIX ha sido cuidadosamente revitalizada*



**SIGLO XIX**

Detalle de colaboradores en la realización de este proyecto: arquitecto técnico Ramon Puig Vilaró, diseño de paisajismo por Martíà Figueras, ejecución por Constructora Jordi Grabulosa, instalaciones a cargo de Instal·lacions Ridaura, trabajos de herrería por Serralleria Girona y Garriga Serrallers, pintura realizada por Stuc Pintors, carpintería a cargo de Cideko Fusteria y Fusteria Molas, diseño de cocina por Mia Cuina. Fotografia de El Vertice en Lara Pujol | Interiorisme & Projectes de disseny."



**RESCATE MERCEDO**

Durante décadas, esta finca fue el escenario privilegiado para las celebraciones estivales de la familia, hasta que, con el paso del tiempo, cayó en desuso en los años 50. Desde entonces, la finca languideció en un largo período de abandono, hasta que finalmente llegó su merecido rescate.



*Un hogar que armoniza lo natural con lo moderno*



*Ha sido restaurada con profundo respeto por su arquitectura original*

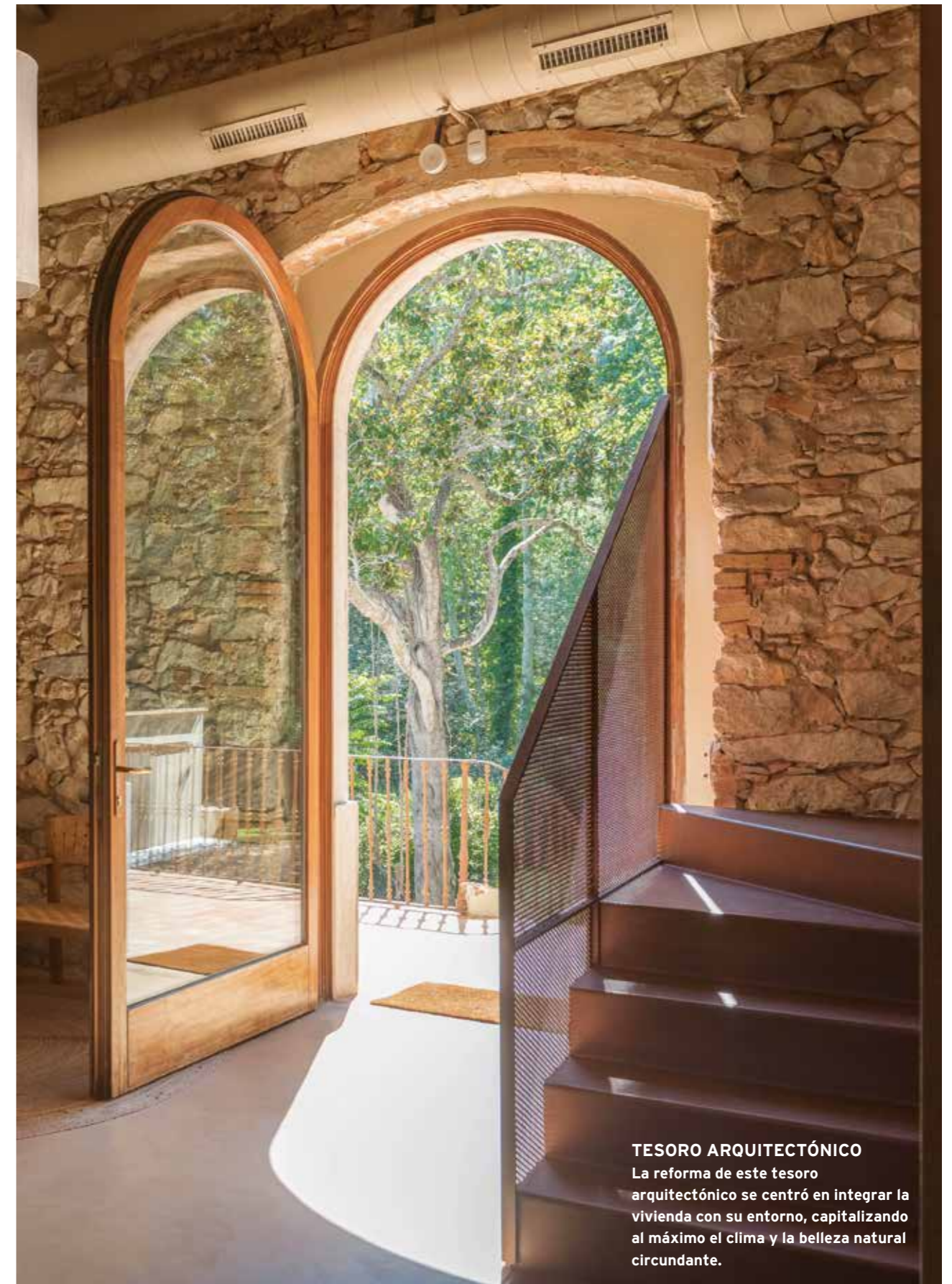
**REHABILITACIÓN RESPETUOSA**

**Esta majestuosa propiedad, que alguna vez fue el orgullo de la familia Puig, ha sido restaurada con profundo respeto por su arquitectura original, convirtiéndose así en un hogar que armoniza lo natural con lo moderno, exhibiendo líneas simples y elegantes que invitan a una experiencia única.**

**A**bandonada desde los años 80, la finca del siglo XIX conocida como la Torre de Can Puig ha sido cuidadosamente revitalizada para emerger como un encantador refugio turístico. Esta majestuosa propiedad, que alguna vez fue el orgullo de la familia Puig, ha sido restaurada con profundo respeto por su arquitectura original, convirtiéndose así en un hogar que armoniza lo natural con lo moderno, exhibiendo líneas simples y elegantes que invitan a una experiencia única.

En sus orígenes, la casa se erigía como una humilde masía de piedra de una sola planta. Sin embargo, durante el próspero siglo XIX, la familia Puig, distinguida entre la burguesía catalana, la adquirió y la expandió con una planta adicional. Durante décadas, esta finca fue el escenario privilegiado para las celebraciones estivales de la familia, hasta que, con el paso del tiempo, cayó en desuso en los años 50. Desde entonces, la finca languideció en un largo período de abandono, hasta que finalmente llegó su merecido rescate.

*La reforma se centró en integrar la vivienda con su entorno*



**TESORO ARQUITECTÓNICO**  
La reforma de este tesoro arquitectónico se centró en integrar la vivienda con su entorno, capitalizando al máximo el clima y la belleza natural circundante.



**ESTÉTICA INDUSTRIAL**

Los espacios comunes, imbuidos de confort y calidez, se enriquecen con elementos de estética industrial que añaden carácter, como techos de hormigón visto y vigas metálicas.

*Los espacios comunes se enriquecen con elementos de estética industrial*



*La planta baja conserva la autenticidad de su estructura original*



**MUROS DE PIEDRA**  
Mientras que la planta superior, erigida en el siglo XIX, se presenta como un espacio luminoso y contemporáneo, la planta baja conserva la autenticidad de su estructura original, con robustos muros de piedra y techos abovedados que susurran historias del pasado.



*Las habitaciones  
fusionan con gracia la  
tradición con la  
modernidad*

**TRADICIÓN Y MODERNIDAD**

Las cinco habitaciones, espaciales y acogedoras, fusionan con gracia la tradición con la modernidad, presentando mobiliario a medida en roble y detalles únicos en cada baño, que invitan al descanso y la contemplación.

Con una extensión de 5.000 metros cuadrados, la finca se encuentra estratégicamente ubicada, limitando con el Monasterio de San Daniel y el serpenteante río Galligants, ofreciendo así un acceso natural a las imponentes Gavarres. La reforma de este tesoro arquitectónico se centró en integrar la vivienda con su entorno, capitalizando al máximo el clima y la belleza natural circundante. El resultado es un espacio que invita a disfrutar al aire libre, con terrazas amplias, acogedores porches, una zona de barbacoa para disfrutar de momentos culinarios al aire libre y exuberantes jardines que abrazan la casa con su verdor.

La distribución de la casa, con sus 247 metros cuadrados, se despliega en planta baja, primera y altillo, manteniendo una



*La finca se encuentra estratégicamente ubicada*



**UBICACIÓN ESTRATÉGICA**

La finca se encuentra estratégicamente ubicada, limitando con el Monasterio de San Daniel y el serpenteante río Galligants, ofreciendo así un acceso natural a las imponentes Gavarres.



PASADO Y PRESENTE

En la Torre de Can Puig, el pasado y el presente se entrelazan en una danza armónica, creando un refugio donde la historia cobra vida y la naturaleza abraza cada rincón, invitando a los visitantes a sumergirse en una experiencia que trasciende el tiempo.

*El pasado y el presente se entrelazan en una danza armónica*



*La distribución mantiene una simetría exquisita*

**SIMETRÍA EXQUISITA**

La distribución de la casa, con sus 247 metros cuadrados, se despliega en planta baja, primera y altillo, manteniendo una simetría exquisita y una fachada principal orientada al sur que abraza la luz del sol.

simetría exquisita y una fachada principal orientada al sur que abraza la luz del sol. Mientras que la planta superior, erigida en el siglo XIX, se presenta como un espacio luminoso y contemporáneo, la planta baja conserva la autenticidad de su estructura original, con robustos muros de piedra y techos abovedados que susurran historias del pasado. Durante la renovación, se revelaron las características originales de la casa, con paredes de piedra y techos abovedados en la planta baja, mientras que se introdujo una estética armoniosa mediante pavimentos de hormigón pulido y cierres de madera de roble. Las cinco habitaciones, espaciosas y acogedoras, fusionan con gracia la tradición con la modernidad, presentando mobiliario a medida en roble y

detalles únicos en cada baño, que invitan al descanso y la contemplación.

Los espacios comunes, imbuidos de confort y calidez, se enriquecen con elementos de estética industrial que añaden carácter, como techos de hormigón visto y vigas metálicas. En el exterior, las fachadas restauradas y los pavimentos de baldosas artesanales reflejan la belleza y la autenticidad de la construcción catalana tradicional.

En la Torre de Can Puig, el pasado y el presente se entrelazan en una danza armónica, creando un refugio donde la historia cobra vida y la naturaleza abraza cada rincón, invitando a los visitantes a sumergirse en una experiencia que trasciende el tiempo. ■